

ENTREVISTA

VANESSA LONDOÑO, ESCRITORA

“Si Vargas Llosa dice que nos hemos equivocado con Gustavo Petro, quiere decir que estamos en el lado correcto”

La autora reconoce la influencia de Elena Garro en su nuevo libro

ARMANDO G. TEJEDA
CORRESPONSAL
MADRID

Hace más de un año, la escritora colombiana Vanessa Londoño se unió a los movimientos de protesta en su país, primero protestando contra la reforma tributaria del presidente Iván Duque y después por la brutal represión que se ejerció contra los jóvenes que salieron a las calles para decir basta. La jornada electoral del domingo pasado la vivió a la distancia, mientras se encontraba en Barcelona y Madrid promocionando su más reciente novela, *El asedio animal* (Almadía).

En entrevista con *La Jornada*, Londoño, nacida en Colombia en 1985, profundizó acerca de los problemas estructurales que plantea en su libro: la desigualdad, el racismo, la violencia y la represión, como las catapultas que permitieron el cambio en Colombia, “donde por primera vez se permitió llegar vivo a la segunda vuelta a un candidato de la izquierda”.

—En su novela hay espacio imaginario al estilo de Faulkner o Rulfo...

—Hay algo de ambos en lo que se refiere a la construcción del territorio. El epígrafe que abre la novela habla sobre las tragedias de segunda mano y cómo se revenden en un mercado donde se comercializan las historias, eso implica que unas personas usurpan el lugar de otras personas. Pero en cuanto a la construcción del territorio, creo que hay una influencia más directa de Elena Garro, en su libro *Los recuerdos del porvenir*, donde el territorio es el personaje principal. Es una cartografía que sirve para plantear un lugar que cualquier lector puede ir llenando con sus propios lugares.

—¿Qué le inspiró más en la novela?, ¿América Latina, Colombia, los recuerdos de infancia?

—Creo que Latinoamérica, aunque obviamente el libro refleja muchas de las cosas que han pasado en Colombia, pero lamentablemente hay réplicas en toda Latinoamérica porque lo que manifiesta ese tipo de violencia es una herencia colonial, una violencia derivada de un modelo neocolonial, con una jerarquía racial, de género, extractivista sobre la naturaleza, sobre los cuerpos, depredadora...

—La violencia cruda y brutal está muy presente...

—Es el eje, lo que recorre verticalmente todas las historias. La violencia contra los cuerpos vulnerables; las mujeres, los niños, las niñas, la naturaleza.

—En la novela hay una reflexión muy actual de lo que ocurre en la región, pero muy en concreto en Colombia. ¿Qué ha pensado a raíz de lo que ha ocurrido en las elecciones?

—Las elecciones marcan un cambio muy claro sobre el rumbo político que quiere el país y que de alguna forma se originó en el estallido social de hace un año, que manifestó una crisis social irreversible, una falta de gobierno, y demostró que ese gobierno (el del presidente saliente Iván Duque) no sólo no representaba a la gente, sino que estaba muy alejado del pueblo.

—Las imágenes de la gente más pobre haciendo largas colas para votar y elegir a un presidente de izquierda son muy elocuentes...

—Es la primera vez que va a gobernar un candidato de izquierda porque a todos los demás los han matado. Así que eso no significa que Colombia no haya tenido una búsqueda política, histórica, por solucionar los problemas de desigualdad muy graves, sino que hemos tenido un Estado muy violento, que ha bordeado la ilegalidad y que desde el Estado se ha matado a los

líderes de izquierda que alguna vez tuvieron posibilidades. Casi diríamos que la historia contemporánea de Colombia arranca con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, que fue un candidato que estuvo a punto de llegar al poder.

“Colombia es un Estado moderno, pero tiene muchos países dentro del Estado. Es uno de los países más desiguales del mundo y precisamente los departamentos históricamente más abandonados fueron los que determinaron las elecciones presidenciales.”

—Colombia está actualmente fracturada en dos. ¿Ve riesgos en esto?

—Colombia ha sido una sociedad dividida desde hace mucho tiempo, precisamente porque la derecha ha gobernado en los últimos 200 años sin darle chance a ninguna otra forma de pensamiento y eliminando de forma sistemática cualquier forma de pensamiento que no sea de derecha o de extrema derecha. Pero creo que las elecciones sí manifiestan una división social, tal vez menor, aunque también hay un miedo al cambio, entre otros motivos por la narrativa que se ha ido imponiendo, con mensajes de miedo y en los que también han aflorado los racismos estructurales.

—Negar el racismo estructural parece uno de los problemas más presentes en toda América Latina. ¿Usted cree que ahora eso cambiará de alguna manera en Colombia?

—Creo que el racismo que ha te-



nido que sufrir la vicepresidenta Francia Márquez ha sido evidente, precisamente porque ahora ocupa un lugar político que altera las dinámicas del poder en Colombia. Por eso su mensaje es que ya no se resigna al lugar que le dispuso la derecha, de ser una mujer del servicio o ejercer una labor contigua a las antiguas labores de esclavitud. En ese momento hay un cambio y hay una expropiación del estatus de toda la sociedad. Y por eso se involucró tanta gente de toda la sociedad, porque era la primera vez que teníamos la oportunidad no solamente de votar a la izquierda, sino que un candidato de la izquierda llegara vivo a la segunda vuelta.

—¿Qué le parece que Mario Vargas Llosa haya dicho que “los colombianos votaron mal” al elegir a Petro?

—Eso significa que estamos en el lugar correcto. Todo lo que diga Vargas Llosa denota un desprecio por los movimientos populares, por el reconocimiento de la autonomía política de los pueblos, incluso de las lenguas. Así que si Vargas Llosa dice que nos hemos equivocado con Petro, eso quiere decir que estamos en el lado correcto, atendiendo las necesidades que Colombia tiene que atender.

—¿Ha recuperado la esperanza en el futuro de Colombia?

—Sí, completamente, y ya la había perdido.

De gira por España para promocionar su más reciente novela, *El asedio animal*, la narradora colombiana reflexiona acerca de lo que implica segar 200 años de gobiernos de derecha en el país caribeño, tiempo durante el cual no dieron “chance a ninguna otra forma de pensamiento”

*Por primera vez
llegó vivo a la
segunda vuelta
un candidato
de izquierda*





▲ Las recientes elecciones en Colombia sí manifestaron una división social, aunque también hay un miedo al cambio. Sin embargo, “he recuperado la esperanza para el futuro de mi país”, dice Vanessa Londoño.
Foto Armando G. Tejeda



ENTREVISTA
ANA LILIA HERRERA

Diputada federal por el PRI

“EN EL EDOMEX SE NECESITA UNA ALIANZA EXTENDIDA CON MC”

| METRÓPOLI | A14

ENTREVISTA ANA LILIA HERRERA ANZALDO Diputada federal del PRI

“ESTOY LISTA PARA SER GOBERNADORA; DOY RESULTADOS”

Afirma ser una mujer congruente y conocer perfectamente el Estado de México; llama a MC a sumarse a la alianza Va por México porque la entidad, dice, los necesita a todos

VÍCTOR GAMBOA

—metropoli@eluniversal.com.mx

En plena carrera rumbo a las elecciones de 2023 en el Estado de México, la diputada federal del PRI Ana Lilia Herrera Anzaldo levanta la mano para ser la candidata de la alianza Va por México a la gubernatura de esa entidad.

Con una larga trayectoria en la que ha ocupado diversos cargos públicos como presidenta municipal de Metepec, secretaria de Educación y Desarrollo Social del Estado de México, senadora y diputada local y federal, dice tener los méritos suficientes para ser la primera gobernadora de la entidad mexiquense, además de presumir que no ha perdido ni una de las elecciones donde contendió.

En entrevista con EL UNIVERSAL, Herrera Anzaldo se define como aliancista y descarta la posibilidad de que el gobernador Alfredo del Mazo Maza “entregue la plaza” a la oposición, es decir, a Morena; por el contrario, se muestra optimista de que Va por México, integrada por PAN, PRI y PRD, logre el triunfo electoral el 4 de junio de 2023.

Por ello, se pronuncia en favor

de que Movimiento Ciudadano (MC) se incorpore al proyecto, para conformar una “gran alianza extendida”, porque —asegura— los comicios en el Estado de México definirán también el futuro del país.

Estamos a menos de un año de las elecciones para renovar la gubernatura en el Estado de México. ¿Le interesa competir por la candidatura de Va por México?

—Estoy lista para ser gobernadora, soy una mujer congruente, una mujer que no solamente ha ganado todas sus elecciones, sino que, sobre todo, ha dado resultados ahí donde ha tenido una responsabilidad. Conozco perfectamente nuestro estado, crecí en el Valle de México, en Ecatepec, viví 20 años en Ecatepec, soy hija de escuelas públicas, por cierto que para mí la educación es una causa de vida, hoy puedo decir que mi vida se transformó gracias a la educación pública.

Camino todos los días con causa. Yo te diría: estoy lista y espero que todos pongamos de nuestra parte para lograr que en el Estado de México realmente podamos

combatir esta triple A que yo te mencionaba: el abstencionismo, el autoritarismo y, sobre todo, el atraso, ese es el enemigo a vencer.



En caso de no ser postulada por la alianza PRI-PAN-PRD, ¿buscaría la candidatura por alguna otra fuerza política? De ser así, ¿vería en MC una buena opción?

—Soy una militante priista de toda la vida, he sido dirigente de mi partido en el estado, y yo creo que sería una gran aspiración que conformáramos una gran alianza, una alianza extendida, el Estado de México nos necesita absolutamente todos.

Así que bienvenido Movimiento Ciudadano a conformar esta alianza, porque la definición que vamos a tomar los mexicanos en 2023 es una sobre el país, no solamente en lo que compete al Estado de México, necesitamos entender que 2024 comienza en 2023.

¿Cómo ha visto el desempeño de la coalición Va por México a la luz de los resultados electorales?

—Yo soy diputada aliancista y creo que es una alianza que se ha venido consolidando a lo largo de los años. Yo lo que estoy convencida es que esta alianza electoral puede y debe evolucionar hacia gobiernos de coalición, no me cabe la menor duda, en un México diverso. Hace muchos años que en este país la sociedad no cabe bajo el signo de un solo partido político y mucho menos bajo la visión de una persona; somos una sociedad diversa, plural y el reto es, en 2023, en las elecciones que vienen en el Estado de México y Coahuila, la reconciliación para que nadie se quede atrás.

¿Será definitiva la elección del Estado de México para saber cuál es el rumbo que va a tomar el país en los comicios presidenciales?

—Yo no tengo duda de eso. El Estado de México tiene la población de 11 estados del país, es casi como un país nuestro estado, entonces sí es una decisión importante, y el Estado de México debería ser ese punto de partida para recuperar la patria, para seguir con una ruta clara que dé certidumbre a las instituciones, que respete la ley y que dé certidumbre para recuperar el desarrollo de México.

¿Hay el riesgo de que, como ocurrió en las elecciones del 5 de junio, el gobernador Alfredo del Mazo Maza entregue el Estado de México a la oposición?

—Hay quien se atreve a subestimar la prudencia, la entereza con la que el gobernador Alfredo del Mazo se ha conducido, y yo creo que para hablar o especular sobre temas electorales, hay que ver los resultados electorales, y los resultados electorales en el Estado de México están a la vista.

En este 2021, que hubo elecciones intermedias, logramos un avance muy importante, un repuntar: recuperar municipios que teníamos perdidos, distritos locales por igual, la composición del Congreso local prácticamente cambió y logramos también un avance importante en los distritos federales.

Entonces, yo diría que hay optimismo en el PRI por el reto que viene, y optimismo en Va por México, con hombres y mujeres talentosos, con capacidad, con muchas ganas de encabezar y muchas posibilidades, desde luego, en la próxima contienda.

¿Cuál va a ser el papel que jugará Del Mazo en este proceso rumbo a 2023 para que los priistas lleguen unidos a las elecciones?

—Los priistas tenemos claro —y particularmente los mexicanos— que nuestra primera unidad es entorno al gobernador Alfredo del Mazo. Él es el primer priista del estado, él se conduce con respeto a la ley, con respeto a las instituciones y con respeto también a todos los políticos de las ideologías en el estado.

A mí me da mucho gusto ver que es un gobernador que ha puesto el acento en las mujeres, durante su gobierno, que ha venido cumpliendo los compromisos que hizo en campaña y que, estoy segura, debe estar complacido de ver que no sólo hay mucho talento masculino, sino mucho potencial femenino.

¿Es necesario que Alejandro Moreno renuncie anticipadamente a la dirigencia nacional del PRI?

—Esa es la discusión a la que Morena y su gobierno nos quieren llevar, y no podemos permitirlo. La discusión que le interesa a la sociedad son los grandes problemas de inseguridad, de una economía que va literalmente en picada. (...) Todos los partidos tenemos discusiones internas y en el PRI siempre hemos sabido solucionarlas y salir avantes. ●



JUAN BOITES. EL UNIVERSAL



“

La definición que vamos a tomar los mexiquenses en 2023 es una sobre el país, no solamente en lo que compete al EDOMEX, necesitamos entender que 2024 comienza en 2023”

